

9

LOS SIERVOS VIGILANTES

ROMPIENDO EL HIELO: ¿A qué ocupación te dedicarías si tuvieras la plata, el tiempo y la oportunidad, es decir que talento te gustaría cultivar?

TEXTO PARA ESTUDIO: Lucas. 12:37

INTRODUCCIÓN:

- Ante todo cada discípulo del Señor es también un siervo. ¿Qué significa ser siervo?
- Siervo en contraste con Señor. Siervo de Cristo: Esclavo – siervo - mayordomo – discípulo.
- Somos siervos en espera de la segunda venida del Señor, el viene para su boda con su novia la iglesia remanente. Su iglesia formada por sus siervos necesita velar y estar preparada para su encuentro.
- Entre tanto somos sus siervos en misión de extender su reino y hacer su voluntad en este mundo.

DISCUSIÓN

I. CONOCIENDO EL TEXTO

Discuta con el grupo:

1. La eternidad esta pronto a irrumpir en la historia de este mundo y los siervos de Jesús seremos llamados a dar cuentas de nuestro servicio en su reino.
2. Cada siervo debe estar velando en el servicio para el cual el Señor lo llamo. Sin embargo todos en general deben cumplir con las siguientes tareas de preparación.
3. Cada siervo debe terminar descubrir y acabar la tarea que se le asignó: Muchos siervos tienen una vida desordenada, sin planificación, sin metas. Muchas cosas que podríamos haber hecho, pero no lo

hicimos, no terminamos o no intentamos por desidia o miedo.

4. Como en la parábola de los talentos (mateo 25: 14-30) El Señor repartió sus talentos entre sus siervos, se fue lejos y después de mucho tiempo viene para tomar cuentas a sus siervos: solo hay dos clases de siervos, los ganadores dirán “He ganado otros talentos mas”, entonces el señor los premiará y les dirá buen siervo fiel. Pero a los otros que escondieron el talento que el Señor les dio, por miedo de usarlo, el señor los condenará y les dirá siervos malos y negligentes.

II. INTERPRETANDO EL TEXTO

1. ¿Qué clase de siervos queremos ser? Para ser siervos fieles y estar listos cuando el Señor regrese por lo menos debemos hacer tres cosas:

2. Estar en perfecta comunión con Dios cada día. “Conocer a Jesús es todo”, señaló el pastor Bullón, todo lo que hagamos aquí, todas las buenas obras no servirán de nada si no conocemos a Jesús y vivimos en comunión íntima y diaria con él. A los siervos negligentes en su comunión el Señor les dirá “no los conozco” apartaos de mi malditos. Si conocemos a Jesús hasta el morir será ganancia, porque al despertar lo primero que veremos es su segunda venida.

3. Estar a cuentas con nuestros semejantes, familiares, hermanos de iglesia y nuestro entorno comunitario. Qué triste sería morir sin habernos puesto a cuentas con los que hemos ofendido, el Señor nos aconseja a no dejar que el sol se ponga cuando sus siervos aun no arreglaron algún desacuerdo que los hizo enojar (efe. 4:26), peor si el sol se pone por última vez en nuestra existencia. El señor nos llama a estar en paz con nuestros semejantes, pero sobre todo a ser pacificadores como lo es Él.

4. Terminar la tarea personal que Dios nos ha encomendado. Si soy siervo de Dios debo administrar su iglesia con responsabilidad, porque daré cuenta incluso por los otros siervos de su reino. No debemos ser como el mayordomo infiel que hizo lo que le dio la gana, pero olvidó que un día tendría que dar cuentas a Dios. Además no debemos tener doble vida, una como siervo de Cristo y otra como esclavo del Diablo. Debemos ser íntegros en nuestra vida de discipulado cristiano. Hagamos lo que hagamos todo debe ser para la gloria de Dios. Por otro lado no debemos desperdiciar el tiempo pensando que el Señor se tarda mucho en venir, porque el fin del tiempo de gracia esta al próximo

minuto cuando nuestra vida se pone en peligro. Pronto vendrán días difíciles cuando será más difícil hacer la obra de Dios (Juan 9:4). Así los dones de dinero, de influencia, de conocimiento, exigen nuestro uso responsable, porque somos doblemente responsables por saber qué hacer y tener la facilidad para hacerlo pero no haberlo hecho por desidia.

Para pensar: Hay sólo dos lugares en el universo donde podemos depositar nuestros tesoros: en el almacén de Dios, o en el de Satanás. Y todo lo que no se dedique al servicio de Dios se cuenta como si estuviera del lado de Satanás, para fortalecer su causa. El propósito de Dios es que los medios que se nos han confiado sean empleados para edificar su reino. Se confían sus bienes a sus mayordomos, para que éstos negocien cuidadosamente con ellos, y le produzcan réditos en la salvación de almas para la vida eterna. Y estas almas a su vez se convertirán en mayordomos de la verdad, para cooperar con los intereses del reino de Dios. . . (Cada Día con Dios, 22 de octubre)

III. APLICANDO EL TEXTO

1. Cristo es nuestro Señor y nosotros sus siervos; debemos estar a su servicio plenamente con nuestros bienes, talentos o dones y con nuestra vida misma.
2. Debemos trabajar en su reino pero sobre todo estar en comunión esperando su pronta venida. Debemos ser diligentes en la obra misionera, pero también en la espera y estar siempre listos por cualquier circunstancia.

No tenemos certeza del día ni la hora de su venida; por tanto, debemos estar siempre preparados. Cuidar diligentemente nuestra casa u hogares es lo más sabio de un siervo de Jesús, velando como lo haría el buen padre de familia si supiera que su familia está en peligro porque se ha enterado a que hora viene el ladrón.